quitectónica, se establece un contraste entre el despojamiento del lenguaje y la fantasía debordante. Así, la obra se torna compleja, abriéndose a múltiples perspectivas, por los caminos del inconsciente. En una línea muy actual, porque inquiridora y cuestionadora, la intención grotesco-satírica muestra al individuo como juguete de fuerzas desconocidas. El ingreso en el espacio irreal se hace "en beatitud" (p. 45). *Zooilógico* es la búsqueda del reino perdido, ese ser que somos pero del cual nos separan los gestos, las conductas imborrables y los altos conceptos. Sólo al subvertir el sentido común, creando la posibilidad de percibir el carácter convencional, arbitrario, de un mundo aceptado como incuestionable, minando la creencia en las convenciones, Marina Colasanti postula nueva ética, nuevos modos de comprender y ver la realidad.

Universidade Federal do Rio de Janeiro

BELLA JOZEF

JOSUE MONTELLO. *Os tambores de Sao Luis*. Rio de Janeiro: José Olympio Editora, 1975.

Os tambores de Sao Luis son la saga de la gente de Maranhao. Partiendo de un episodio imprevisto—el encuentro de un negro asesinado en un bar—hay dos líneas que se cruzan y van a fundirse, en armonía de planos, en la última página de la novela. En 1915, el negro Damián atraviesa la ciudad para asistir al parto de la bisnieta. Al mismo tiempo, el autor pinta un "painei" de Sao Luis do Maranhao desde 1838, por un proceso de "flash-back." El punto de vista de la narración, en tercera persona, expresa el interior y el exterior de los seres. El autor muéstrase omnisciente en relación al gran número de personajes, que forman una especie de tela de fondo y, al mismo tiempo, presenta la visión parcial de un personaje (la llamada "visión con" de Pouillon). Participamos así de la lucha del héroe contra la esclavitud y lo vemos como juguete de fuerzas que lo reducen y humillan. Josué Montello, verdadero polígrafo, investigador y erudito, ex-rector de la Universidad del Maranhao, miembro del Consejo Federal de Cultura (a la que ya presidió) y de la Academia Brasileña de Letras, recreó, a través de la documentación recogida *in loco*, el retrato de una época, de todo un siglo, cargado de emoción y rescatado con la meticulosidad de su saber histórico. Ficción y realidad, en una convergencia entre lo inventado y lo vivido, se enriquecen mutuamente, el universo ficcional se puebla de figuras reales (como Doña Ana Jansen, Sotero dos Reis, el poeta Sousândrade, Doña Ana Rosa Ribeiro y el periodista Joao Moura, que da a Damián la noticia de la Ley Aurea), al lado de las creadas por el "ficcionalista," como Genoveva Pia, el Dr. Lustosa, Benigna. Se alternan dos tendencias contradictorias, pero apenas en la apariencia: la de la unidad y selección de materiales y el principio enciclopédico del mundo, donde sigue el sistema de organización cíclica de Balzac, que consideraba la obra como vida, un microcosmo completo en sí mismo. También de otro maestro, Flaubert, le vino la lección de que el "autor, como Dios en el universo, debe estar siempre presente pero nunca visible".

Hay una interacción hombre/obra, pues, según Josué Montello, "todo personaje, hasta el que se contrapone al narrador, es él mismo." El autor presenta la novela como forma de crítica histórico-social, internándose en el pasado del Maranhao. Perfeccionista sin academicismo, observador sin excesos, sobrio sin exageración, Josué Montello es un coloquialista al servicio de una solución formal propia. Dentro de una línea clásica en la estructuración novelesca, según los maestros universales del género, *Os tambores de Sao Luis*, encarnan, en las palabras de Alceu Amoroso Lima, "la tragedia libertadora de la negritud brasileña". El autor, "auténtico contador de historias", empapa—con su poder narrativo—de densidad psicológica, la crónica épica de costumbres. La trama va desde la quema del latifundio y la huida del grupo familiar para fundar el "quilombo", muestra la ascensión de Damián a humanista, profesor de latín y conscientizador de la resistencia negra hasta el 13 de mayo. La nota de misticismo y religiosidad es lograda por el fondo musical de los tambores rituales que evocan la floresta africana y que el autor oyó en su infancia en la Casa de Minas y le inspiraron la germinación misteriosa de la novela. Los horizontes visuales traen siempre presente Sao Luis "en toda vuelta del horizonte, desde la Playa Grande al Largo de los Amores" (p. 132).

Siempre preocupado en ser lúcido, Montello añade en un postfacio la historia del libro, afirmando que lo escribió "como en el trance del medium", la narrativa conduciendo al escritor. En vez de las varias narrativas que había idealizado, alrededor de una dinastía de negros, todos con el nombre de Damián, el autor prefirió una única, "a cerrarse sobre sí misma, en la unidad de una parábola de la vida". *Os tambores de Sao Luis* representan, en nuestra opinión, la culminación del ciclo marañense, que constituye gran parte de la vasta obra de Josué Montello. Para él, la novela, como género, es la vida transpuesta en términos de obra de arte. Solo ésta resiste al tiempo. Se considera un hombre de su provincia, como Eça de Queirós, y por donde quiera que vaya cargará consigo mismo la ciudad natal, reviviéndola en la ficción, con emoción auténtica que en momento alguno perjudica la agudeza de la visión del artista.

Universidade Federal do Rio de Janeiro

BELLA JOZEF

CARLOS NEJAR. *A árvore do mundo*. Rio de Janeiro: Editora Nova Aguilar, 1977.

La generación de 1960, en la literatura brasileña, intentó "ahondar las premisas del Modernismo hasta sus últimas consecuencias, en nuevas etapas, dentro de la visión de un tiempo de que somos parte y transformadores". Quien lo dice es Carlos Nejar, uno de sus representantes. Cualquier balance crítico que se haga de esa generación deberá forzosamente incluir su nombre. El poeta "gaúcho", cuyo primer libro es de 1960, viene ocupando un sitio importante en esa literatura, abriendo nuevos e insospechados caminos, en permanente renovación en su quehacer poético. Funda nuevo espacio verbal para rescatar la palabra en su plenitud. No reproduce al mundo: lo crea en su visión.